

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|----------------------------------|--|
| En Segovia UNA peseta al MES | |
| Provincias 2 meses, pes. 3,50 | |
| Extranjeras 3 meses, pes. 5,00 | |
| Extranjeras 6 meses, pes. 9,00 | |
| Extranjeras 12 meses, pes. 16,00 | |

Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Segueta de definición, desde 5 pesetas en adelante.
La correspondencia administrativa debe dirigirse
AL ADMINISTRADOR

Apartado núm. 25.

Redacción e imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2.

SEGOVIA

Administración: PLAZA MAYOR, NÚMERO 5



EL JOVEN

Don Angel Martín Puebla

HA FALLECIDO EL DÍA 5 DE MAYO DE 1905

A LOS 20 AÑOS DE EDAD

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Sus afligidos padres D. Gonzalo y D.^a Roca; sus hermanos D. Fernando y D.^a María; su abuela D.^a Vicenta Maganto; sus tíos D. Mariano, D. Antonio, D. Cipriano, D.^a Josefa, Sor María, Religiosa de las Siervas de María y D.^a Cruz; tíos políticos, primos y demás familia,

Tienen el sentimiento de participar á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan se dignen encomendarle á Dios y asistir al funeral que, por el eterno descanso de su alma, tendrá lugar mañana 6, á las ocho y media de la misma, en la Iglesia de San Miguel, por cuyo señalado favor les vivirán altamente agradecidos.

Contra la tuberculosis

XII

Largo paréntesis hemos establecido en nuestra asidua comunicación con el público, que ha seguido con marcado interés, el sendero iniciado al comienzo de la campaña antituberculosa, desde las columnas del DIARIO. Y decimos que gran parte de la opinión ha demostrado vivo interés en este asunto, porque son infinitas las cartas que á nosotros han llegado, alentándonos en la prosecución del trabajo, creyendo, sin duda, que el cansancio ó el desaliento hubieran de germinar en nuestra voluntad.

Nada de eso; hemos continuado con la misma fe é idénticos alientos que al principio. Solamente que la labor que nos ha ocupado el tiempo, es de las que patrocina el silencio, siendo, no por más callada, menos provechosa.

Hoy podemos proclamar con satisfacción legítima, que las tareas y desvelos de ayer, han conseguido pene-

trar á través del espíritu público y de entidades protectoras; que lo que antes se nos exhibía como fantástica elucubración de ferviente deseo humanitario, agrandado por los resplandores de la caridad hacia nuestros prójimos, hoy se destaca envuelto entre las penumbras traslucidas de la realidad próxima. Y nada más exacto: era precisa cualidad complementaria de nuestro apostolado, la implantación de un *Dispensario antituberculoso*, donde las doctrinas verdaderas hallaran su confirmación plenísima; donde los exhaustos enfermos encontrarán el consejo necesario, la educación patológica inherente, el tratamiento lógico indispensable, el auxilio sobre alimenticio consiguiente, la pauta sencilla de sus procedimientos para no ser ofensivos á sus semejantes.

La instalación del *Dispensario* alborota con el esplendor que surge, de apoyo tan brillante cual el ofrecido por la Excm. Diputación provincial al que seguirán otros muy valiosos,

que se nos han ofrecido y que á su tiempo habrán de ser conocidos, para que el aplauso de la opinión se engarce con la bendición de los enfermos menesterosos.

La tiranía de las cifras, como en ninguna ocasión, nos señala el camino redentor de nuestra campaña. En el finado mes de Abril, nos dice con frialdad lúgubre la estadística que, nueve tuberculosos pagaron á la muerte su inesquivable tributo; lo que lei de entre líneas, nos muestra reflejos del mayor desconsuelo.

¿Qué número de enfermos tuberculosos represenra la fatídica cifra, teniendo en cuenta que la mortalidad por tuberculosis representa el tres por ciento?

¿Cuántos contagios inevitables por ignorancia (seguramente), de los tuberculosos existentes, vendrán produciéndose?

He aquí, la mayor de las virtudes que los *Dispensarios* practican. Al educar al enfermo, señalándole el peligro que conlleva para los demás, iniciándole en las fáciles y sencillas prácticas de antisepsia y colocándolo en condiciones, no de curación absoluta, si no de establecer un *modus vivendi* que le permita, ya que no gozar de la plenitud de la vida, sufrir las menores limitaciones posibles; es un paso gigantesco dado en el problema higiénico-social.

Ya lo decíamos en trabajos precedentes; existen muchos tuberculosos que lo ignoran, porque la enfermedad tuberculosa tiene fases progresivas bien definidas y el diagnóstico precoz, es gran conquista para el enfermo, y para la sociedad. El primero, consigue en la inmensa mayoría de los casos y en plazo breve, la anhelada tregua, que le coloca fuera de los embates progresivos del mal, por espacio de meses y aun de años; la sociedad se ve libre del peligro constante que representa la presencia de un foco perenne de gérmenes mortíferos de prodigiosa multiplicación.

No hay que olvidar, á este propósito que el tuberculoso del pulmón, sobre todo, pasa en su largo y sufrido calvario, por cuatro fases consecutivas y que el enfermo no se percibe de la anormalidad de su situación hasta que se presentan los signos de la segunda fase y casi siempre al final de ella, en que los síntomas de *reblandecimiento* del tubérculo, avisan con brutal empuje, del combate que se viene celebrando desde meses y aun años antes, en el organismo que ayer se creía robusto y sano.

No han pasado desapercibidos para nosotros, los inmensos obstáculos que hay que remover, para que la labor impuesta, adquiera el sello de la fructuosidad; como igualmente, nos consta, que la constancia y el entusiasmo, son factores de resultados maravillosos.

El auxilio inestimable de la clase médica, la propaganda profusa y ordenada y el empleo juicioso y reflexivo de los potentes apoyos con que contamos, sumados á la bondad de la causa y al vigor de nuestro entusiasmo fervoroso, constituirán humanitario en vías de construcción.

Como obra caritativa de conveniencia general, todos los consejos y todos los auxilios son aceptables; vengan unos y otros, para el mejor éxito de la finalidad perseguida.

JOSÉ RAMÍREZ Y DÍAZ,
Secretario de la Junta provincial antituberculosa.

LA "GACETA,"

Contiene la de ayer las siguientes resoluciones:

Exceptuando del pago del arbitrio de pesas y medidas á las fábricas, bodegas de vinos y establecimientos industriales que satisfagan la cuota de subsidio correspondiente.

Disponiendo que no se cursen las solicitudes de ejecución de obras por administración sin el informe del gobernador de la respectiva provincia.

Resolviendo se ejecuten por administración las obras de explanación y trazado de una carretera perteneciente á Huesca y Zaragoza.

Muerto por un ciclista

Un obrero, de la fábrica de la casa, en Palma, fué atropellado por un ciclista, con tal desgracia, que falleció los ojos muertos.

Cuanto se habían parado en la calle al ver el atropello, quisieron y echar al ciclista, que se salvó gracias á la intervención de la policía.

LA MUJER RUSA

HE OÍSO SUBLIME

Es sensacionalismo el siguiente telegrama recibido de San Petersburgo. Aumenta de modo alarmante el cólera en el centro de Rusia.

Varias señoritas, doctoras en medicina, viendo la imposibilidad del gobierno ruso, han realizado el siguiente acto de abnegación para estudiar la enfermedad y combatirla. Se han inculcado el bacillus del có-

lera encerrándose inmediatamente en la fortaleza de Alejandro.

Las heroínas viven en celdas aisladas unas de otras sin comunicación con el exterior del edificio. Ellas mismas se sirven y anotan en un cuaderno las observaciones de la epidemia, que habrán de servir para fijar el tratamiento de curación de cólicos.

A medida que se aproxima la muerte, redoblan las observaciones.

Otras treinta señoritas, también doctoras, dispónense á sustituirlas.

Este rasgo de heroísmo sin ejemplo admirará al mundo.

ASCENSOS EN ARTILLERÍA

Han obtenido el ascenso al empleo superior inmediato, los siguientes Jefes y Oficiales del Cuerpo de Artillería:

Los tenientes coroneles D. Juan Alcalá y Florán, y D. Leoncio Mas y Zaldúa.

Los comandantes D. José Velasco y Palacios, D. Francisco Martín Sánchez, D. Ramón Lorente y Armesto, D. Manuel Cerón y Cuervo, y D. Antonio Bravo y Moltó.

Los capitanes D. Antonio Anglada y Salinas, D. Restituto Tenés y Muñoz, D. Rafael Osset y Rovira y don Antonio Alcántara y Botegón.

Los primeros tenientes D. Alfonso Velarde y Arriete, D. Gerardo Rabassa y Cuevas, D. Mariano Royo y Villanova, D. Enrique Uriarte y Clavería, D. José Banús y Fabregas, y D. Guillermo Martínez y Olalla.

POESÍAS DE GRIJALBA

Nuestro ilustre paisano y amigo, el Excmo. Sr. D. Carlos de Leceta y García, cuya galana pluma no sabe permanecer ociosa, y cuyo gusto literario, depurado en el estudio de las mejores obras, en producciones tantas y tan hermosas creaciones, acaba de prestar un excelente servicio, á las letras patrias, sacando de la obscuridad en que estaban las inspiradas y brillantes concepciones poéticas del Ilmo. Sr. D. José de Grijalba y Alcocer, Jefe Superior de Administración civil, y Oficial Mayor que fué del Consejo de Estado.

A esta obra, que se titula «Poesías», y que forma un elegante volumen de 328 páginas en 4.^o, ha puesto el señor de Leceta y García un hermosísimo prólogo, escrito en ese estilo cincelado y ático á que nos tiene tan acostumbrados, dándonos á conocer el poeta que brilló allá por el año

FOLLETÓN DEL "DIARIO DE AVISOS," (47)

HISTORIA DE UNA MUJER

POR

Luis Enault.

conciencia de su mérito y sabe que no se llega á los primeros puestos sin un poco de controversia. Avido de renombre y también de dinero gusta intentar todo lo que es difícil...

—Acabad por favor.

—En las circunstancias particulares en que os encontrais, es el único á quien yo os entregaría con confianza.

—Basta para mí que vos se la otorgueis.

—Le he explicado el origen de vuestro mal y su actual estado, y está persuadido de que la ciencia dispone de algunos remedios que combatirán vuestra ceguera por obstinada que sea.

Mr. de Melcy escuchaba á Mad. Dorville con ansiedad creciente, que se revelaba en su

frente pálida, en sus manos frías, en sus lábios trémulos.

—Sois en extremo buena—dijo después de algunos instantes de silencio, y—os quedo muy reconocido por lo que habéis hecho, por lo que aun pensáis hacer. ¡Pero! he esperado tanto en vano!

—Que ya desesperais, ¿no es eso?

—¡Ah!

—Acaso en vuestra situación yo haría lo mismo; pero como, después de todo, no os puede suceder más que quedaros como estais, me parece que seriais razonable sometiéndos á esta última prueba.

—Pues que, ¿habéis creído que me llegaría?

Aunque mi vida se arriesgase la jugaría á esta última carta. Si, os lo juro de todo corazón.

—Gracias, amigo mío, confío en que todo saldrá bien.

—¡Seré tan dichoso si consigo veros!—repuso él con religioso entusiasmo.

Todas las grandes pasiones son egoístas, y en el exceso de la suya el conde olvidaba á su mujer y á sus hijos para no pensar más que

en aquella mujer que por juego había encadenado su alma.

—¡Sí!—dijo Valentina con acento iusinuante, —sí, me vereis!

Y como si se avergonzase del extraño abandono en que dejaban á todos los seres verdaderamente propios del conde, exclamó:

—Y al verme á mí vereis á todos los seres que os son queridos y que sufren con vuestra desgracia.

—¡Si os debo la vista os deberé más que la vida, porque no es vida la existencia que ahora tengo! ¡Ah! si lo consigo, ¿cómo podré pagaros tal beneficio?

—Siendo dichoso.

—¡Por vos lo seré!—repuso llevando á sus labios la mano de Mad. Dorville que aun conservaba entre las suyas.

Parecía que la perspectiva de luz que se le prometía otorgaba á aquel antiguo calavera parte de su audacia, porque empezó á permitirse una libertad de palabras que no había tenido hasta entonces.

Valentina sintió la necesidad de contenerle, porque iba á ir demasiado lejos.

—Sed prudente, —le dijo dándole un golpecito en el brazo;—si continuais diciendo y haciendo tonterías, me obligareis á despedir á mi mágico.

—¡Oh! No, no, dejadle venir; yo os prometo ser razonable... algún tiempo por lo menos; después me desquitaré. ¿Y cuándo debe llegar?

—Hoy mismo; ¿no os acordáis?

—¡Qué pronto! ¿y cómo os acordáis?

—¡Hubierais querido diferirlo?

—No, cuanto más pronto mejor.

—Me agrada tanta resolución.

—¿Y creéis que me operará así, en seguida que llegué?

—Si tal, es un hombre activo que tiene muchas ocupaciones, y al venir aquí roba á su numerosa clientela. Preciso es que aproveche el tiempo.

—Sea lo que Dios quiera,—dijo Mr. de Melcy con un ademán que probaba su firme resolución.—Que venga y me abandone á él y á vos; que abra estos miserables ojos ó que los vacíe, á todo estoy dispuesto.

de 1842, y que fué gran amigo de José Zorrilla, de D. Miguel de los Santos Álvarez, de Núñez de Arce y de todos aquellos insignes mantenedores de la literatura española, que florecieron al mediar la última centuria.

El señor de Lecea hace una entusiasta apología del autor de «Poesías» y ofrece un análisis completo y concienzudo de los méritos que avaloran las producciones del Sr. Grijalba y Alcócer, poeta inspirado y correcto, cuya musa refleja fielmente las impresiones vivas y variadas que experimenta su alma de artista.

En la imposibilidad nosotros de hacer un estudio detenido de esta obra que tan brillantemente nos da a conocer el señor de Lecea, preferimos para justificar todos los elogios merecidísimos que la prodiga el ilustre Cronista de Segovia, transcribir algunas de tan bellas concepciones, congratulándonos de que el generoso empeño del señor de Lecea, por sacar del olvido las poesías del señor de Grijalba, le haya dado ocasión para escribir el prólogo que acompaña a la obra y que es modelo de buena literatura y de sana y levantada crítica.

Y ahora, para que nuestros lectores juzguen del mérito de estas poesías, a continuación publicamos algunas de ellas cogidas al azar:

SONETO

Seco Agosto el lino y la azucena,
la fresca rosa y el jazmín erguido,
y el bello adorno del vergel florido
de triste luto y soledad se llena.
Vuelve el otoño entre fresca amena
al monte, al valle, al solitario ejido,
y ya el gorgiejo en el oculto nido
del amoroso risueño no suena.
Luego el invierno llevará inclemencia
hoja tras hoja en la arboleda umbría,
Mas aunque Abril con su rosada frente
vuelva ahuyentando la estación som-
bria,
no espero ya que de mí sien ahuyenta
la marca fiel de la tristeza mía.

La caída de la tarde

Todo es calma y quietud, todo sereno,
todo tranquilo en derredor se mira,
grato es el aire respirar ameno
que aquí sin duelo el ánimo respira.
Grato es en estas horas silenciosas,
al trasponerse el sol, ver a lo lejos
las cimas de los árboles frondosas
doras a sus últimos reflejos.
Grato es ver los arroyos cristalinos
que por la verde alfombra serpentean
y, cortando linderos y caminos,
campos, praderas y árboles rodean.
Y oír desde su margen descansando
las aves de la próxima floresta,
que a despedir al sol salen cantando
en dulces trinos y agradable fiesta.
Dulce es, en el silencio deleitoso
de aquestos sitios, libre y descuidado,
ver el tranquilo cielo azul y hermoso,
de tan varios colores adornado.
Ver trasponerse el sol resplandeciente
tras el sereno y abrasado día,
que a los remotos climas de occidente
corre a llevar su fúnebre y su alegría.
Y mirar confundirse entre las sombras
al través de los tibios resplandores,
los matices del prado y sus alfombras,
fuentes y arroyos, y árboles y flores.
¡Oh! ¡que me place el aire y la frescura;
y el contento y placer que aquí he sentido!

¡Oh! ¡que me place en esta selva obscura
pasar las horas sin temor ni ruido!

Con qué placer el pecho enajenado.
en el silencio de la senda umbrosa,
olvida los tormentos que ha pasado
y en estas horas de quietud reposa.
Con qué placer alivia sus dolores
y admira la natura, que halagüeña,
ostentando su gala y sus primores,
luce su pompa y su poder enseña.

Yo que lloré el rigor de mi tormento
yo que hube penas y abrigué desvelo,
sólo en este lugar halló contento
sólo aquí a mi pesar halló consuelo.

Sólo aquí en libertad gozo y respiro,
y olvido mis pesares meditando
tanto prodigio ansioso contemplando.
Yo miré desde aquí, fijo y atento
del claro sol la lumbre pasajera,
y al ver su brillo, medité un momento
lo fugaz de su rápida carrera.

Yo le miré tranquilo y silencioso
cual por las cordilleras se ocultaba,
admirando su curso presuroso
que a tan remotos climas le llevaba.
Yo le miré, y ansioso le seguía
a vista de su impulso soberano,
yo le seguí sin ver que le perdía,
y en quererle seguir luchaba en vano.

Mas ya pasó; sus rayos refulgentes
que a mis ojos fugaces se escondieron,
llevarán a otros climas y a otras gentes
la abrasadora luz que aquí vertieron.

COMISION PROVINCIAL

Ayer, a las cinco de la tarde, celebró sesión la Comisión provincial tomando los siguientes acuerdos:

Señalar los días 4, 6, 12, 13, 15, 16, 25, 27, 29 y 30 para celebrar las sesiones correspondientes al mes de la fecha.

Proceder a la ejecución de las obras necesarias para la reparación del edificio donde está instalada en Sepúlveda la Casa-cuna, previa la formación del presupuesto aproximado del coste.

Conceder gratuitamente las sillas pertenecientes a la Beneficencia provincial para la fiesta infantil que ha de celebrarse el lunes próximo, siendo de cuenta de los organizadores los gastos de traslación y devolución de aquellas.

Admitir en la sección de lactancia a un niño, hijo de Vicente Otero, vecino de Zarzuela del Monte.

Que conste en acta el sentimiento que a la Corporación ha producido el fallecimiento del Sr. Marqués de Lozoya, que formó en otro tiempo parte de la misma.

Admitir al Sr. Capellán de los Establecimientos provinciales de Beneficencia, D. Eduardo Alba, la renuncia que de su cargo ha presentado, y que se anuncie la vacante por término de quince días.

Que los ejemplares adquiridos del Quijote se repartan, con ocasión del tercer centenario, en la siguiente forma: 460 entre las escuelas mixtas e incompletas de la provincia y 24 en las Escuelas de los Establecimientos de Beneficencia, destinándose 8 a la Biblioteca de la Diputación y 8 a la de los citados Establecimientos.

Estar a lo resuelto anteriormente respecto a las peticiones que de ejem-

plares del Quijote, han hecho los Ayuntamientos de Navalmanzano y Pinarejos.

El centenario del "Quijote,"

Programa de fiestas

He aquí las que tendrán lugar en Segovia, durante los tres días designados para conmemorar el tercer centenario de la publicación del Quijote.

DÍA 7

A las nueve de la mañana los gigantes y cabezudos recorrerán las calles de la población.

A las once.—En el Paraninfo del Instituto solemnidad académica en honor de Cervantes, y a la cual asistirán las autoridades y comisiones oficiales.

Por la noche iluminaciones y exposición de escaparatos en las calles de Isabel la Católica, Juan Bravo y Real del Carmen.

En la Plaza Mayor y fachada de la Casa Consistorial lucirá una bonita iluminación eléctrica.

La música de la Academia tocará de siete a nueve en el Kiosko de la Plaza Mayor.

DÍA 8

En la Catedral, a las diez y media, después de las horas canónicas, funerales por el alma del autor de «El Quijote».

Terminadas aquellas, el Ilmo. señor obispo rezará el responso.

A las siete de la tarde, en el Salón del Paseo de los Tilos, se celebrará la fiesta infantil organizada por la Asociación El niño descalzo, asistiendo las señoritas protectoras y las autoridades.

DÍA 9

A las nueve recorrerán la población los gigantes y cabezudos.

A las once de la mañana, manifestación escolar, a la cual concurrirán todos los niños de las escuelas públicas, con las autoridades, corporaciones y comisiones oficiales.

Desde la Plaza Mayor se trasladarán al jardín del Instituto, por las calles de Isabel la Católica, Juan Bravo, Real del Carmen, Azoguejo y Fernán García.

Una vez en el jardín del Instituto se procederá a descubrir la lápida colocada en la fachada, conmemorando el tercer centenario de la publicación del libro de «El Quijote».

A este acto asistirán las músicas de la Academia de Artillería y la de los Establecimientos provinciales de Beneficencia.

Por la junta provincial de Instrucción pública se invitará al vecindario, para que ponga colgaduras en los balcones al paso de la manifestación escolar.

El Ayuntamiento de la capital ha recibido 400 ejemplares de «El Quijote», que entregará a los maestros de las escuelas, para que los repartan entre los niños más aplicados.

RODAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ETERNO
DESCANSO DEL ALMA DEL SEÑOR
Don Rafael Ochoa y Alvarez
Que falleció en Segovia el día 6 de Mayo de 1901

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana 6, en la Iglesia de San Millán, de ocho a once, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

La familia ruega a sus amigos le encomienden a Dios, y asistan a dichos actos.

MADRID

MERCADO DE LA CEBADA

Nota de los precios a que se han expendido hoy los siguientes artículos

PLANTA ALTA

Naranjas, el ciento de 3 a 7 pesetas.
Limones, el id. de 4 a 5 id.
Camuesas, el kilo de 0'40 a 0'80 id.
Fresa, el id., de 2 a 2'25.
Plátanos, huacal, de 13 a 18 id.

PLANTA BAJA

Lechugas, docena, de 0'5 a 0'90.
Coliflor, id., de 4'50 a 5.
Alcachofas, id., de 0'25 a 1.
Cardillos, kilo, de 0'18 a 0'20.
Remolacha, id., de 0'25 a 0'30.
Cebolletas, id., de 4 manojos, de 0'25 a 0'30.

Cebollas, id., de 0'50 a 0'60.
Pepinos, id., de 0'60 a 0'70.
Guisantes, id., de 0'22 a 0'23.
Habas, id., de 0'8 a 0'12.

Judías, id., de 0'60 a 0'75.
Tomates, id., de 0'90 a 1.
Ajos, id., de 0'45 a 0'50.
Patatas, id., de 0'16 a 0'18.

Idem nuevas id., de 0'25 a 0'27.
Espárragos trigueros, manojos, de 0'20 a 0'30.

Idem pericos, id., de 0'50 a 1'50.
Zanahorias, manojos, de 0'20 a 0'30.

EL CORRESPONSAL.
3 Mayo 1903.

Audiencia provincial.

Lista de los jurados que han sido designados para formar Tribunal en las causas que han de verse en esta Audiencia en el próximo cuatrimestre.

Partido de Segovia

Día 3 de Julio.—Causa contra Agustín Tapia y Ayuso, por tentativa de violación.

Día 4 de Julio.—Causa contra Jacinto Hernández de las Heras, por homicidio.

Día 6 de Julio.—Causa contra Felipe Herrero García, por robo y homicidio.

Día 10 de Julio.—Causa contra Francisco Rodríguez Esteban, por incendio.

Día 13 de Julio.—Causa contra Felipe Rebollo Bustamante, por robo.

Día 14 de Julio.—Causa contra Felipe

de Diego Sanz, Eugenio Gutiérrez Sancho y Catalina Velasco Miranda, por robo.

Día 17 de Julio.—Causa contra Jesús Sáez Sobrino, por abusos deshonestos.

Día 20 de Julio.—Causa contra Anastasio Perela Robledo, por falsedad.

Día 26 de Julio.—Causa contra Martín Aragonés Sacristán y Domingo González García, por robo.

Día 27 de Julio.—Causa contra Antonio Herrero Monedero, por asesinato.

(Cabezas de familia.)

Don Miguel Díez Delgado, Turégano; don Lorenzo Otero Sanz, Valdeprados; don Eustaquio López González, Espinar; don León Encinas Pascual, Muñoveros; don Gregorio Fuentes Sanz, Cantimpalos; don Eugenio Gómez Gómez, Salceda; don Faustino Sancho Sanz, San Ildefonso; don Justo Martín Aragonés, Abades; don Julián Sanz Yubero, Escalona; don Claudio Barreno Herranz, Zarzuela del Monte; don Valentín Nogales Pérez, Ortigosa del Monte; don Marcelo García Dompedro, Torrecaballeros; don Román García Rueda, Ontoria; don Ignacio Pablo Heredero, Valverde; don Víctor Garrido Frutos, Basardilla; don Clemente Piñuelas Allas, Fuentesmilanos; don Calixto Martín Marinas, Cuesta; don Leandro Andrés del Real, Valverde.

(Capacidades)

Don Juan Moral Allas, La Losa; don Ildefonso Pastor Muñoz, Carbonero el Mayor; don Anastasio Bernardos Sollewa, Madrona; don Dionisio Frutos, Roldán, Anaya; don Rufino Adrados Romano, Turégano; don Blas Borreguero Martín, Torreiglesias; don Benito Sanz Ropérez, Carbonero de Abasín; don Toribio Alonso Herranz, Valdeprados; don Anastasio Polo Cuesta, Vegarzones; don Juan Frutos Merino (menor), Roda; don Benito Domingo Miguelsanz, Martín Miguel; don Fermín Pérez Marinas, Palazuelos; don Caste Velasco Manso, Roda; don Julio de la Torre Bartolomé, Segovia; don Román Huertas Illera, Idem; y don Francisco Martín Marcos, Idem.

(Supernumerarios.—Cabezas de familia.)
Don Cipriano Arribas Herranz, Segovia; don Andrés Solana Rodríguez, Idem; don Doroteo García Moreno, Idem; y don Julián Duque Berzal, Idem.

(Capacidades)

Don Pedro Bernaldo de Quirós y Arévalo, Segovia; don Timoteo Villoslada Heras, Idem.

Partido de Cuellar

Día 10 de Junio.—Causa contra Anastasio García Vaquerizo, por homicidio.

Día 20 de Junio.—Causa contra Santiago Fuentesaja (Santos), por parricidio por imprudencia.

Día 21 de Junio.—Causa contra Pascual Delgado Benito, por robo.

Día 23 de Junio.—Causa contra Juan García Esteban, por homicidio.

(Cabezas de familia.)

Don Aniceto Muñoz Cano, Fuentesauco; don Cecilio Santos Gozalo, Lovings; don Antoni García Ortega, Olombrada; don Miguel Gozalo Cabrero, Fuentesauco; don Gregorio Benito Bernabe, Fuente el Omo de Fuentesauco; don Juan del Ser Muñoz, Valdelado; don Víctor Sacristán Cuellar, Idem; don Cecilio de Benito Sánchez, Idem; don Julián Muñoz Alvarez, Gomezsera; don Eustasio García Senovilla, Cuellar; Felipe San Escorial; Piñanegrillo; don Santiago Castillo Chamorro, Fuentesauco; don Lorenzo Velasco Blanco, Navalmanzano; don Guillermo Cabrero Alvarez, Pinarejos; don Santos Sebastián Muñoz, Cozuelos de Fuentesauco.

—Es un hombre prudente, aunque enérgico.

—Confío sobre todo en su prudencia.

En este momento los niños aparecieron en el salón, lo que era prueba de que su madre no estaba lejos.

Mad. Dorville no quería que su amiga se enterase de la emoción que aun alteraba el rostro de su marido, y para darle tiempo de reponerse corrió al encuentro de la condesa y dijo a su oído:

—Todo va bien, hemos ganado la batalla.

Ha habido un momento de turbación harto natural, pero en fin, consiente; creo que es lo que apetecíamos.

—Sin duda; gracias, mi corazón no se engaña y sé a quién debo este dichoso resultado.

—¡De seguro es el deseo de veros quién lo ha hecho todo!—repuso con cariño Valentina.

Héctor había ya oído y reconocido a su mujer y se adelantó hacia ella exclamando:

—¿Conque esas tenemos, mi bella misteriosa? ¿Tales cosas fraguáis contra mí con vue-

—Mis amigas?

—No contra, sino para tí,—repuso la condesa,—y en breve tendrás la prueba.

—Siempre que os sometáis a todo lo que nosotras os mandemos,—repuso con jovialidad Valentina,

—Habeis descubierto el mejor medio de hacernos obedecer; me sujetais por el interés.

—Eso prueba que conocemos a los hombres.

—¿Tendrás valor, no es verdad?—dijo la condesa con emoción.

—¿No estarás tú allí para dármele?—contestó su marido.

XXVIII

El oculista fué exacto como le son todos los hombres escupados, que no encontrarían hora para hacerlo todo si no destinaran una fija para cada cosa.

Llegó en el tren indicado, preguntó por madama Dorville y fué introducido por ella a la presencia de Mad. de Melcy.

Mr. Hervine de Malval era un hombre joven aún y cuya reputación se había anticipado a los años.

No le quisieron poner desde luego, en presencia de su víctima.

Un método nuevo de tratamiento en las enfermedades de los ojos; algunas lecturas en la academia de Ciencias; algunas polémicas brillantemente sostenidas con sus compañeros; alguna operación atrevida y coronada por el éxito en un alto personaje; esto era más de lo que se necesita para adquirir en poco tiempo celebridad. Tenía además de la habilidad de sus manos la autoridad de la palabra, y ese aire de convicción que tan bien sienta en los defensores de una ciencia y que contribuye a la curación de los enfermos inspirándoles la fé que salva.

El doctor Hervine unía a todos estos méritos una gran dulzura y un trato cariñoso para sus enfermos.

La condesa le acogió con la bondad de una mujer naturalmente amable y que espera mucho de su presentado.

Entre el doctor y las dos amigas se convirtieron en breve todos los detalles, y el joven operador se presentó en breve en el salón lle-

vando en la mano un estuche verde, verdadero arsenal que hace estremecer a los que con su propia vista pueden contemplarle.

—Si lo permitis, señora condesa,—dijo el doctor después de algunos minutos de diálogo,—quisiera ver a Mr. de Melcy.

—Aquí está,—dijo Gabriela.

Y abrió la puerta de un pequeño saloncito contiguo a aquel en que había recibido al médico.

Héctor, en efecto, estaba allí.

Estaba sentado en un gran sillón junto a la ventana, esperando, presa de febril emoción, el instante supremo.

Al ruido de la puerta se levantó, y con una sagacidad increíble volvió su rostro pálido y triste hacia el sitio que ocupaba el doctor.

—Mi querido conde,—dijo Mad. Dorville,—aquí está el salvador que os he prometido. Difícil que hubiera sido encontrar uno más hábil; confiad en él y todo irá bien.

—Doctor,—murmuró el conde,—vuestra reputación ha llegado hasta mí; aquí llegan pocas noticias por cierto. Yo me entrego en

SECCION DE ANUNCIOS

SOC. GEN. DE ANUNCIOS
Alcalá, 6 y 8.
LOS TIROLESES,
Barriónuevo, 7 y 9.

Montes, fotógrafo.==Victoria,

Depósito exclusivo y venta para Segovia: Escuderos, 4, Farmacia LI.OVET.

Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico digestivo y antigastrálgico, cura el 25 por 100 de los enfermos del es-

FARMACIA LLOVET: ESCUDEROS, 4, SEGOVIA

Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhua: poderoso microbicida, constituye el remedio mas eficaz que se conoce contra Bronquitis, Catarros rebeldes, Tisis laringea, Consunción, Enfermedades del pecho en 2.º y 3.º grado.

PARIS, 8, RUE VIVIENNE
en todas las Farmacias